

Declaración Salud y Naturaleza

En un contexto de crisis ambiental y desafíos globales para la salud, reafirmamos la necesidad de una visión integradora que reconozca la interdependencia entre la salud humana, la salud animal y la salud de los ecosistemas. Bajo los principios de la visión **One Health**, sostenemos que la conservación de la biodiversidad y la calidad de los entornos naturales son fundamentales para el bienestar presente y futuro de nuestras sociedades.

El **síndrome de desconexión de la naturaleza**, caracterizado por el alejamiento progresivo de los entornos naturales, está generando impactos adversos en la salud mental y física de la población, aumentando los niveles de estrés, ansiedad y enfermedades crónicas no transmisibles. La urbanización descontrolada, la contaminación y la pérdida de espacios verdes han reducido el acceso de las personas a entornos saludables, debilitando nuestra resiliencia individual y colectiva.

Frente a este escenario, llamamos a la acción de gobiernos, instituciones científicas, sectores productivos y la sociedad civil para:

1. **Fomentar políticas públicas** que integren la salud ambiental como un eje clave en el diseño de ciudades, la gestión de espacios naturales y la planificación sanitaria.
2. **Proteger y restaurar los ecosistemas** como medida esencial para prevenir enfermedades emergentes y mejorar la calidad de vida.
3. **Promover el contacto con la naturaleza** mediante estrategias de educación, acceso equitativo a entornos verdes y programas de bienestar basados en la biodiversidad.
4. **Impulsar la investigación** sobre los efectos de la desconexión de la naturaleza y su relación con enfermedades físicas y mentales.
5. **Incentivar modelos de desarrollo sostenible** que garanticen la salud del planeta como condición indispensable para la salud humana.

El equilibrio entre la humanidad y la naturaleza no es solo un ideal, sino una necesidad urgente. La salud de la Tierra es la salud de todos y todas